



El rol de Chile en el plan de energía limpia que plantea un asesor de Kamala Harris

Brian Deese, quien hasta el año pasado dirigió el National Economic Council (NEC), del presidente Joe Biden, cree que Estados Unidos debiese destinar recursos federales a inversiones en países como Chile a fin de acelerar la transición energética y desarrollar ese mercado -donde China actúa sin restricciones- para las empresas norteamericanas. “La transición hacia la energía limpia sigue siendo el desafío planetario más importante. También presenta la mayor oportunidad económica: será el mayor evento de formación de capital en la historia de la humanidad”, sostuvo.

FERNANDO VEGA

—“La Development Finance Corporation (DFC) de Estados Unidos, que invierte en proyectos en países de ingresos bajos y medios, no puede invertir en proyectos de procesamiento de litio en Chile porque se lo considera un país de altos ingresos, pero a las empresas de la República Democrática del Congo, de bajos ingresos, a menudo les resulta imposible cumplir con los estrictos estándares laborales de la DFC”, reclama Brian Deese el economista y asesor de la candidata demócrata Kamala Harris en un ensayo publicado en agosto en la revista Foreign Affairs.

El también experto en innovación del MIT, quien hasta el año pasado dirigió el National Economic Council (NEC) del presidente Joe Biden, plantea en ese documento la necesidad de que Estados Unidos modifique sus políticas de inversión con recursos públicos en el extranjero, a fin de liderar el creciente negocio de la transición energética, mediante lo que llamó un “Plan Marshall para la energía limpia”, bautizado así en honor al programa que el gobierno estadounidense lanzó en los años 50 del siglo pasado para financiar la reconstrucción de Europa, tras la devastación de la Segunda Guerra Mundial, abriendo nuevos mercados para la industria norteamericana.

“Por supuesto que las finanzas estadounidenses deben seguir reflejando los valores estadounidenses, pero todavía hay margen para mucho más”, escribió en el documento donde se queja que, debido a las restricciones autoimpuestas por Estados Unidos, China ha ido ganando terreno en el desarrollo de tecnología y aprovisionamiento de las materias primas clave para la transición energética. Y lo ejemplifica con el caso de Chile: “mientras tanto, las empresas chinas invirtieron más de US\$ 200 millones en una planta de litio chilena en 2023 y obtuvieron derechos para explorar minas de cobalto congoleñas el mismo año”, explicó, en referencia a contratos otorgados por Corfo a firmas chinas para plantas de valor agregado con el litio.

Según la web de la DFC, Uruguay y Panamá,



Brian Deese, economista y asesor de la candidata demócrata Kamala Harris.

al igual que Chile, no son elegibles para inversiones con recursos federales estadounidenses, debido a que son considerados países de altos ingresos.

LITIO EN TIERRAS DE DEMOCRACIA

Tanto el litio como el cobalto son dos de los minerales claves para la transición energética y en suelo chileno hay de los dos. Algunas empresas, como la minera junior estadounidense CC3, están prospectando explotar cobalto, con la promesa del apoyo de los programas federales norteamericanos para la competencia con China -algunos desarrollados durante la gestión del mismo Deese- o apoyándose en las franquicias del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. Pero todavía ninguno de esos proyectos ha comenzado y en ese país ya se están

planteado múltiples interrogantes sobre el futuro de esas iniciativas, ya que varias líneas de financiamiento solo tienen vida legal asegurada hasta 2026 y su renovación dependerá del Congreso.

“La transición hacia la energía limpia sigue siendo el desafío planetario más importante. También presenta la mayor oportunidad económica: será el mayor evento de formación de capital en la historia de la humanidad. Y le ofrece a Estados Unidos la oportunidad de liderar. Gracias a su poder e influencia aún incomparables, Washington mantiene una capacidad única -y un imperativo estratégico- para dar forma a los resultados mundiales”, afirma Deese, quien también fue asesor de Barack Obama.

En otros de sus análisis, el economista ha destacado que “aproximadamente el 80% de las reservas de litio en el mundo se encuentran en países democráticos”, como Chile, un estándar que, a su juicio, las agencias federales debiesen mirar con buenos ojos y autorizar el desembolso de recursos públicos. “Las instituciones financieras federales están limitadas por reglas bizantinas que bloquean la inversión estadounidense que podría promover sus intereses nacionales”, explicó.

NUEVA AGENCIA

A juicio de Deese, la Ley de Reducción de la Inflación de 2022, que estableció la bases para una estrategia industrial en EE.UU, permitiendo a las empresas de ese país acceder a financiamiento para compras globales de materias primas a cambio de su conversión en suelo norteamericano -y trabajo para los estadounidenses- fue solo un primer paso: “Ahora es el momento de llevar este liderazgo al escenario global, de una manera que promueva los intereses estadounidenses y apoye a los países alineados”, añadió en su ensayo.

La propuesta de Deese plantea crear una nueva agencia de financiamiento global, llamada Autoridad de Financiamiento de Energía Limpia, que, además de cuidar los intereses de Es-

Los aranceles y Huachipato

●●● Brian Deese, quien dejó su cargo en el National Economic Council el año pasado, ha sido un activo promotor de que Estados Unidos se defienda de la competencia china. A través de sus artículos o posteos en su cuenta de la red social X, el economista ha sostenido que la sobrecapacidad de producción del gigante asiático está golpeando no solo a productores de su país, sino que a todo el mundo.

En abril pasado, unas semanas después de que la siderúrgica chilena Huachipato -controlada por Cap- anunciara la suspensión de sus operaciones, producto de la competencia del acero chino, el economista destacó en su cuenta de X que Chile invocara medidas antidumping contra China, pese a que su juicio el país ha sido “tradicionalmente reacio a participar en la diplomacia comercial”.

Durante su trabajo en Casa Blanca, Brian Deese participó en la creación de medidas para la recuperación de la economía de Estados Unidos, como el plan de infraestructuras, la ley de Chips y de desarrollo de las ciencias; así como la de reducción de la inflación y desarrollo de nuevas energías. “Ha ayudado a convertir mi visión económica en realidad y ha gestionado la transición de nuestra recuperación económica histórica a un crecimiento constante y estable”, dijo Joe Biden en el comunicado donde la Casa Blanca anunciaba su salida, en febrero de 2023.

tados Unidos, adopte un enfoque más “ágil y promercado”, con el fin de atraer más inversión privada y permita invertir en los países amigos de Estados Unidos.

Lanzado por el ex presidente Harry Truman en 1948, el Plan Marshall entregó generosas subvenciones gubernamentales a los fabricantes norteamericanos lo que dio pie a un período de fuerte expansión del poderío estadounidense. La versión orientada al clima que propone Deese se basaría principalmente en préstamos, aportes de capital, créditos a las exportaciones y otras formas de financiamiento.

El programa también exigiría a Washington “nivelar el campo de juego global mediante el uso activo, pero medido de herramientas comerciales como los aranceles”. ●